“POR LA GRACIA DE DIOS”

*“Pero **por la gracia de Dios** soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo”* **1°. Corintios 15:10**.

Pablo padre en la fe de los Corintios

El apóstol Pablo fue el hombre que Dios usó para la fundación y el desarrollo de esta importante iglesia del primer siglo de la era cristiana, una de las congregaciones más relevantes del comienzo de la era cristiana (55-56 d.C.) por ende, él se sentía responsable de corregir, orientar y amonestar a los hermanos de esta emergente iglesia que estaba enredada en diversos problemas; inmoralidad, divisiones, carnalidades y desorden. Ellos le habían dado muchos dolores de cabeza al apóstol, él se había enterado de todas estas anomalías y aunque los amaba entrañablemente, también los corrigió fuertemente en dos ocasiones, mediantes dos extensas cartas. En realidad, los problemas de esta iglesia son casi idénticos a los problemas que experimentan las iglesias de este tiempo.

El contexto del capítulo 15

Este capítulo 15 es sencillamente extraordinario y único, aborda uno de los temas y doctrinas más extraordinarias de la fe cristiana; la gloriosa resurrección del Señor Jeuscristo, y la futura e inminente resurrección de los creyentes, cuando Cristo venga por su iglesia, en lo que se conoce como el rapto de la iglesia **(1°. Tesalonicenses 4:16)**. Empieza con recordarles que él había sido el instrumento para llevarles el mensaje elemental de la fe cristiana. Que Jesús había muerto en la cruz por ellos, y que luego él había resucitado de entre los muertos y se había presentado ante más de 500 testigos, y que volverá, en un futuro cercano, para llevar a su santa iglesia al cielo y para también resucitar a los muertos.

Muchos falsos creyentes y falsos maestros en esa iglesia negaban la resurrección del Señor, y también negaban la futura la resurrección de los creyentes. Pablo debió abordar con profundidad este elemental tema y básica doctrina de la fe evangélica. En el versículo 10 el apóstol les recuerda a los lectores que todo lo que había logrado, y todo lo que era en Cristo, solo se lo debía a la gracia divina nadad más; *“Pero **por la gracia de Dios** soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo”*.

Por la gracia de Dios

¿Qué es la gracia de Dios? La palabra **gracia** es uno de los términos más usados en la Biblia, en el N.T. aparece más de 170 veces, griego CHARIS. Aunque tiene varios sentidos se expresa siempre como el "*don inmerecido de Dios para con el hombre"*.
Caris= *"placer, delicia, actitud favorable, favor o gracia divina, salud, donativo, regalo"*. Dorean= *"un presente, un regalo, algo recibido de balde, sin causa, gratuitamente"*.

En el A.T. se revela un poco escondida, pero palpable la gracia de Dios, que ama al pecador y que anhela, no su muerte, sino su conversión y su vida; *"Quiero yo la muerte del impío? Dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos?"* **Ezequiel 18:23**. En la ley el hombre era justificado por las obras, pero Dios manifiesta su gracia al decir que ha elegido a Israel sin merito alguno **(Deuteronomio 7:7-8, Oseas 6:14)** David vislumbró la gracia del N.T. en Cristo al exclamar en el **Salmo 32:1-5**; *"Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad…"* Si Dios mirara solo con su ojo de justicia y de santidad, nadie quedaría en pie, pero él también mira con ojo de amor y de misericordia.
El término tiene varias acepciones, indica ser una persona con aptitudes y unción para realizar un trabajo en la obra de Dios **(1° Pedro 4:10)**, indica gracia en la recepción de los dones y de los ministerios **(Romanos 12:6)**, también indica una vida cristiana abundante **(Juan 10:10)**, pero es básicamente el don de Dios recibido sin merecerlo **(Efesios 2:8-9)**.
Dios muestra tanto la misericordia y la gracia, aunque no son lo mismo. La misericordia retiene un castigo que merecemos; la gracia otorga una bendición que no merecemos. En la misericordia, Dios escogió cancelar nuestra deuda de pecado por medio del sacrificio de su Hijo perfecto en nuestro lugar **(Tito 3:5, 2°. Corintios 5:21)**. Pero Él va aún más lejos que la misericordia y extiende la gracia a sus enemigos **(Romanos 5:10)**. Él nos ofrece perdón **(Hebreos 8:12; Efesios 1:7)**, tesoro eterno **(Lucas 12:33)**, su Espíritu Santo **(Lucas 11:13)**, y un lugar en el cielo con Él algún día **(Juan 3:16-18)** cuando aceptamos su oferta y depositamos nuestra fe en su sacrificio.
Pablo es considerado el hombre más extraordinario y usado por Dios de todo el nuevo testamento, así como en antiguo testamento fueron Abraham, Moisés y David **(Génesis 12:1-3, Santiago 2:23, Números 12:6-8, 1°. Samuel 13:14, Hechos 13:22)**, quizá en otro listado están Noé, Job, Daniel y Samuel **(Ezequiel 14:14)**. Su magisterio e influencia lo hacen superior, pero por mucho, a María,

Pedro, Bernabé, los apóstoles y a cualquier personaje renombrado del nuevo testamento

El no solo tenía un gran currículo anterior a su conversión, sino que fue llamado por Dios con voz audible, se convirtió en predicador y apóstol a los gentiles **(Hechos 9:1-9, 2°. Timoteo 2:7)**, hizo cuatro fructíferos y extraordinarios viajes misioneros, ganó miles y miles de almas y fundó muchísimas iglesias **(Hechos 13 y 14)**, fue el apóstol de los gentiles por excelencia **(Romanos 11:13, Hechos 9:5)**, formó pastores y lideres **(Hechos 20:18-31)**, fue usado para hacer grandes milagros y liberaciones **(Hechos 19:11-12)**, escribió casi la mitad del nuevo testamento, y el Espíritu Santo lo usó para entregar la doctrina que rige a la iglesia en el nuevo testamento **(1°. Corintios 3:10)**.

Aun así, sumando todas estas virtudes y logros que hacen de Pablo quizá la figura mas sobresaliente de todo el nuevo testamento, él afirma que todo lo que era, solo lo era por gracia de Dios nada más. Así también nosotros que somos mucho menos que Pablo, debemos en todos nuestros logros, bendiciones y alcances solo son la gracia del Señor en nuestras vidas.

Culminación

Debemos trabaja incansablemente en la obra, alcanzar logros espirituales en nuestras vidas, orar en abundancia, ayunar con frecuencia, congregarnos con regularidad, testificar a otros de nuestra fe, diezmar y ofrendar generosamente y una gran cantidad de obras y acciones cristianas, pero todo esto bajo la gracia divina y la cobertura del Señor, solo por la gracia de Dios.